

Desde Múnich con jamón

Esther Patrocinio Sánchez

Alba de Tormes: 3 de abril de 2010

Mientras preparo las cajas con los libros que me llevo releo los versos que Garcilaso le dedicó a la orilla del Tormes que estoy por dejar atrás.

Égloga II

*[1041] En la ribera verde y deleytosa
del sacro Tormes, dulce y claro río,
hay una vega grande y espaciosa,
verde en el medio del invierno frío,
en el otoño verde y primavera,
verde en la fuerça del ardiente estío.
Levántasse al fin della una ladera,
con proporción graciosa en el altura,
que sojuzga la vega y la ribera;
allí está sobrepuesta la espesura
de las hermosas torres, levantadas
al cielo con estraña hermosura,
no tanto por la fábrica estimadas,
aunque 'straña lavor allí se vea,
quanto por sus señores ensalçadas.
Allí se halla lo que se dessea:
virtud, linage, aver y todo quanto
bien de natura o de fortuna sea.*

Alba de Tormes: 4 de abril de 2010

Hora de la despedida: el coche pasa por el puente sobre el Tormes y pienso en Lope de Vega dejando atrás la tierra propia, en la que deja sepultadas a Belisa y a su hija.

*Adiós, Duque, y adiós Alba,
que voy, como Clicie nueva,
adonde mi sol me lleva,
pues ser por amor me salva;
adiós Tormes¹, que en presencia
de mi amor supiste tanto,
pues creciste con mi llanto,
mengua ahora con mi ausencia.*

Otra batalla de Mühlberg

19 p.m. de un día lluvioso de abril de 1547.

Fernando Álvarez de Toledo mira a su alrededor y encuentra cierto parecido entre el paisaje verde del sureste alemán a orillas del Elba y sus posesiones a la orilla del Tormes. No piensa en la batalla que está por comenzar, en su cabeza tiene claro qué debe hacer y cómo servir al Emperador Carlos V al mando de sus tropas.

19 p.m. de un día lluvioso de abril de 2010

Desde la ventanilla del taxi trato de encontrar la silueta del Allianz Arena a las afueras de Múnich, en el sureste de Alemania. No pienso en el viaje que acabo de hacer ni en lo que está por venir. Tengo claro que el trabajo manda y no todos los días se tienen oportunidades así. Atrás queda la orilla del Tormes, la silueta del castillo y las yemas de la Santa.

¹ El texto es acompañado de algunas imágenes sin identificar, además de entradas de mensajes en redes sociales que no hemos podido reproducir por su escasa calidad. (N.E.)

1547

Los príncipes protestantes del Sacro Imperio Romano Germánico se han unido en la Liga de Esmalcalda (*Schmalkalden*) para luchar contra el Emperador Carlos V, defensor del catolicismo frente a la reforma luterana. El impulsor de la Liga protestante fue el príncipe elector de Sajonia y Esmalcalda, Juan Federico en 1531 y se han aliado junto a él otros territorios como Anhalt, Bremen, Magdeburgo, Estrasburgo, Ulm, Constanza, Reutlingen, Memmingen, Lindau y Lübeck. El Duque de Alba reflexiona, él está al mando de los tercios españoles y debe tener clara la estrategia a seguir. A lo lejos en el horizonte el sol casi ha terminado de ponerse.

2010

Espanoles y alemanes no somos tan diferentes, pienso. Todos europeos y hoy día ser católico o protestante no es motivo de discusión alguna. En el siglo XVI eran otros tiempos, los luteranos confiscaron tierras a la Iglesia y Príncipes católicos, así que el Emperador tenía que mostrar su superioridad como gobernante más allá de temas de religión. Yo no tengo un ejército de 44.000 soldados de infantería y 7.000 de caballería. Me acompañan dos maletas, mi poco-mucho conocimiento del alemán, un contrato de trabajo y un hormigueo en el estómago.

24 de abril de 1547

Las tropas enemigas están a orillas del Elba cerca de Mühlberg. Han destruido los puentes y piensan que el río les protege. Pero Fernando Álvarez de Toledo ha sido más rápido. Días antes ha enviado espías a preguntar entre los campesinos y habitantes de la zona. Uno de ellos, furioso porque los protestantes le han robado los caballos explica a las tropas del Emperador dónde está el vado en el río para cruzar hasta el campamento de los protestantes. En poco tiempo los arcabuceros se han metido en el agua mientras la infantería a caballo busca una zona del río donde poder cruzar sin bajar de sus monturas mientras las barcas forman un puente improvisado sobre el Elba. El duque de Alba ordena que la caballería ligera, formada por húngaros, españoles y alemanes,

cruce al otro lado. Resultado final, Juan Federico de Sajonia es hecho prisionero junto al resto de sus tropas. Algunos años más tarde el Gran Duque dará indicaciones al pintor Cristóbal Passini sobre cómo representar este momento en la bóveda del Torreón del Homenaje en Alba de Tormes.

24 de abril de 2010

Después de algunas semanas en Alemania empiezo a entender el significado de la palabra europeo. Todo empieza una mañana de trámites en la Oficina del Censo de Múnich. Mientras nadie ha visto mi pasaporte las respuestas son siempre tan escuetas como: “Espere ahí” o “Ya le avisaremos”. A mi alrededor varias decenas de personas de otras etnias y religiones también esperan. La cosa cambia cuando me piden la documentación, ajá, pasaporte español, documentación de personal del gobierno español en el extranjero. En cuestión de minutos recibo el certificado de residencia y el permiso para trabajar en Alemania. Al salir no puedo evitar una mirada a quiénes antes que yo, ya estaban esperando por esos papeles. Ahí está la diferencia y la traducción del “ser europeo”, un carné que te permite trabajar y moverte libremente por cualquiera de los 27 estados miembros de la Unión Europea. Eso no impide, sin embargo, que haya gente que me mire en el metro con desconfianza porque no soy rubia de ojos azules. Seamos sinceros, tampoco yo acepto del todo una ciudad que maravilló a Hitler y que 33 días después de su subida al poder abrió las puertas del primer campo de concentración en la vecina población de Dachau.

25 de septiembre de 1555

Pese a la gran victoria de las tropas imperiales al mando del Gran Duque de Alba en Mühlberg es necesario firmar un tratado de paz entre el Emperador Carlos V y la Liga de Esmalcalda. La firma se produce en la ciudad de Augsburgo (Ausburg) en la región de Baviera y resuelve el conflicto de religión dividiendo el Imperio Germánico en dos confesiones, católica y protestante. El Príncipe de cada Estado elige una religión y sus súbditos son obligados a acatarla aunque si no están de acuerdo siempre pueden emigrar a otro principado.

25 de mayo de 2010

El viernes viajo hasta Ratisbona (Regensburg) intentando aprovechar uno de los pocos fines de semana con sol que habrá en las próximas semanas. Sigo siendo extranjera en tierra alemana y me doy cuenta también en las calles de esta ciudad que se parece a Salamanca. Paseando por el centro termino en la plaza principal donde la gente bebe cerveza y disfruta de la música popular de Baviera que toca un grupo sobre un improvisado escenario. Hace calor y no resisto la tentación de tomar un helado así que me coloco en la fila de la heladería italiana que tengo enfrente. Mientras espero miro a mi alrededor y descubro en la fachada del edificio enfrente una placa con un nombre en español. ¿Cómo es posible? Con mi trofeo helado de la mano me acerco para leer lo que dice: “Esta es la ventana a través de la que Carlos V vio a Bárbara Blomberg por primera vez. En esta casa nació D. Juan de Austria héroe de Lepanto”. No puedo evitar sonreír cuando vuelvo la esquina y tropiezo con la estatua de un hombre vestido al modo cervantino; D. Juan de Austria hijo ilustre de la ciudad de Ratisbona. Al final resulta que no estoy en territorio enemigo, que ya no importa de dónde vengo sino dónde estoy. Como me escribió el maestro José Sánchez Rueda: “Sigue tu camino y abre todas las mañanas tu caja de Pandora; deja escapar todos los males y quédate con la ESPERANZA de que un día cualquiera surgirá en tu vida algo extraordinario que te aparte del monótono vivir de cada día” y eso hago.

18 de abril de 2010: Múnich. Capítulo 1

Hoy mientras corría en el cementerio me he puesto a pensar. Lo primero que tengo que cambiar la música del *mp3*, aunque tiene su gracia eso de ver estelas funerarias de piedra en alemán mientras escuchas a Chambao y luego me he dado cuenta que hace demasiado tiempo que no escribo. Lo de escribir algo literario ya lo dejamos aparte porque con la mezcla germano-española que tengo encima acabaría escribiendo un trabalenguas, sino escribir para dar señales de vida. Con el maravilloso horario de trabajo que gastamos por aquí cuando tengo tiempo libre la última cosa que me apetece es conectar el ordenador, se entiende, por

eso he tardado algunos días en responder a los mensajes privados que me habéis escrito. ¿Qué puedo contaros de Múnich? Que me encanta la ciudad, no hace tan mal tiempo como pensamos (gracias a Dios no llueve todo el día) y que estoy disfrutando de las sanas costumbres alemanas como degustar todo tipo de pan integral, biológico y ecológico, los yogures naturales con fruta de verdad (nada de colorantes y conservantes), los superdesayunos, el té natural y no esas bolsas plastificadas con polvo que a saber qué contiene, la leche que sabe a leche aunque sea desnatada, el madrugar para disfrutar al máximo las horas de sol, los jardines y parques, las cervezas (todavía no he conseguido beberme una entera; te ponen medio litro). La parte más chunga... pues eso, que aquí la chunga soy yo, que me faltó poco el otro día para estamparle el pasaporte a una estúpida cajera que pensó que había robado algo solo porque no soy rubia de ojos azules. Que por cierto, el otro día en un acto con empresarios creí que me quedaba sin mano, que manera de estrujar (aquí de dar dos besos ni hablamos, con la mano por delante y a distancia). Bueno voy a terminar de aprovechar el domingo y el sol por ahí. Seguiré informando y gracias por vuestros mensajes.

3 de mayo de 2010: Múnich. Capítulo 2. "Diálogos policiales"

2.30 a.m. bajo la lluvia con un ron-cola de la mano.

- Buenas noches. ¿Vive usted aquí?
- Buenas noches. No, no vivo aquí.
- ¿Ah, es usted vecina?
- No...
- ¿Suele usted ir a sitios que no conoce de invitada con frecuencia?
- Depende... en España mucho más que aquí.
- ¿Sabe usted dónde está la entrada? ¿Es aquí?
- No, esto es el jardín, la entrada es a la vuelta.
- ¿Y estas personas que están aquí al lado, las conoce?
- No sé.

Julio de 2012: Augsburgo

Por fin hemos podido organizar un fin de semana para visitar Augsburgo. No es la sala de oro lo que más me impresiona, sino los *Fuggerei*, el primer proyecto social creada por los banqueros Fugger, los mismos que apoyaron al Emperador Carlos V. Paseando por una de sus calles descubro una puerta con el escudo imperial y me detengo ante ella. Los alemanes que me acompañan me preguntan qué hago, entonces les hablo del escudo, de Castilla y León, de los vínculos con Baviera. Para ellos Carlos V fue solo el Emperador del Imperio Germánico.

La ciudad es famosa por ser el lugar de nacimiento de Bertolt Brecht por eso nos dirigimos a su casa. Quiero ver el lugar dónde vivió sus primeros años el dramaturgo exiliado. Brecht pasó varios años fuera de Alemania tras ser perseguido por los nazis. Lo descubrí cuando fui al teatro a ver una representación de “La ópera de los tres peniques” (*Die Dreigroschenoper*). En el programa que puedes comprar antes de la representación incluían uno de los poemas que escribió durante su exilio:

Sobre la etiqueta “Emigrante” (1937)

*Siempre he creído que es falso el nombre que nos dan:
emigrantes. Eso está bien para los que dejan
su país. Pero nosotros no lo abandonamos
para escoger otras tierras. No llegamos a un lugar
para quedarnos, si posible para siempre. Simplemente
huimos; nos echaron, nos desterraron.
No será un hogar, sino un exilio el país que nos reciba.
Sin tregua, muy cerca de la frontera, esperamos
el día del regreso. Pendientes de cualquier alteración
al otro lado; preguntando con ansiedad a todos
los que llegan, sin decir ni olvidar nada.
El silencio del Sund no nos engaña². Desde aquí
escuchamos los chillidos de los campos. Nos sentimos*

² El autor podría estar refiriéndose al estrecho del Sund, que separa Dinamarca de Suecia. (N.E.)

*como el rumor de un crimen que atraviesa la cerca.
Con los zapatos rotos caminamos en la muchedumbre,
somos testigos de la vergüenza que agobia nuestra tierra.
Pero ninguno de nosotros se quedará. La última
palabra todavía no ha sido pronunciada.*

El poema me hace pensar aún más en dónde estoy y quién soy. Cuando salí de Alba de Tormes en 2010 me repetí a mí misma: Nunca olvides de dónde vienes ni adónde vas. Tras un par de años en Múnich viendo una foto tomada durante unas vacaciones escribo un microrrelato:

Balada del Emigrante

No hay baldosas amarillas que pisar cuando te marchas con la licenciatura a otra parte.

No hay clases magistrales que te hagan ver con otra luz el universo conocido.

No hay libros donde esté escrito el consejo que te hará de guía.

No hay cartas en las que ver tu destino.

No hay red social que te explique cómo será tu vida allá.

No hay vuelos de bajo coste que acepten maletas cargadas de sueños.

No hay miedos que puedas soltar como lastre antes de llegar.

No hay guías que puedan indicarte los lugares que serán más importantes.

No hay consuelo que se lleve la morriña de tu tierra los días grises ni la melancolía de las tardes soleadas.

No hay precio que poner a las emociones que te acompañarán pero tampoco hay dudas sobre las personas que compartirán contigo un trozo del camino.

Antes de regresar a Múnich de camino a la estación dos chicas del grupo deciden entrar en una tienda a comprar unas gafas de sol. Curiosamente enfrente de la tienda hay una iglesia, la de Santa Anna, y no

sé porqué decido entrar en ella, probablemente porque la temperatura será mejor que fuera en la calle. No me basta con visitar la iglesia, que al primer vistazo no parece la más espectacular de las que se encuentran en Baviera pero encontré una escalera en el muro izquierdo. Sin decir nada subo los escalones y termino en la habitación de Lutero (*Luther-Kammer*).

A través de la pequeña puerta de madera sólida se llega a la habitación donde el reformador de la Iglesia escribió sus tesis para presentarlas ante el Emperador Carlos V. Una salita pequeña, humilde donde me fijo en el escritorio y me pregunto si los muebles serán los originales o réplicas de la época. El viaje de regreso a Múnich en tren me sirve para preguntar a mis acompañantes alemanes sobre Lutero y su importancia en la historia de Alemania.

Me olvidé completamente del tema Lutero hasta que en diciembre de 2016 visité la exposición sobre la época dorada del arte español en tiempos de Velázquez. Allí en medio de todas las piezas de la exposición estaba la Santa Teresa de Gregorio Fernández.

A principios de semestre, allá por octubre decidí proponerle a mis estudiantes del curso de español en la *Ludwig-Maximilian-Universität* preparar una visita guiada en español a la exposición. Cada estudiante debía elegir una pieza de la muestra y buscar información para decidir qué iba a contarle al resto del grupo durante la visita guiada. Ninguno eligió a la Santa así que lo hice yo. Decidí explicarles sobre su origen, su obra, su papel como mujer en una Institución como la Iglesia Católica y la importancia de su herencia literaria como mística. Sin darme cuenta acabé escribiendo un microtexto que el rapsoda Toño Blázquez decidió recitar en el Ayuntamiento de Alba en el Centenario Teresiano:

Anda y anda que tu mal espantas

Arrastrando las sandalias de cuero por las calles sin asfaltar, llegaste a esta ciudad que llaman *Roma la Chica*³. Sin protestar por el

³ Sobrenombre literario con el que se conocía en la Edad Moderna a la ciudad de Salamanca. (N.E.)

cansancio ni el polvo del camino paraste a descansar en la casa de tus hermanas. “Nada te turbe, nada te espante” me repetías y yo apretaba los dientes. Cuatro leguas más decidiste caminar hasta aquella que llaman la Villa Ducal. Los señores te reclamaron, buena mujer, necesitaban de la sabia santa. Sin pausa atendiste su petición para reposar exhausta en la casa del Carmelo. “¿No me daríais, gentes de Alba, un trozo de tierra donde reposar mi cuerpo?” – preguntaste entre las fiebres. Te daremos un altar de plata y mármol, te cuidaremos bajo llave y las puertas de esta casa por ti fundada estarán siempre abiertas a tus fieles peregrinos. Allí dejaste tu cuerpo y aquí, en metal transfigurada, la esencia de tu alma andariega.

13 de marzo de 2012: Alemania no es país para viejos (solitarios)

Reflexión del día, martes y trece en marzo de 2012. Una señora llama a mi teléfono por confusión, quería hablar con otro departamento y me pide información sobre una pensión en la que poder quedarse durante medio año en cualquier pequeño pueblo de España. Le pregunto por esa petición tan extraña, qué quiere hacer porque no es lo mismo si busca un lugar al norte o al sur del país. Entonces se desata la melancolía. La señora me cuenta que a sus 70 años siente que la vida se le escapa de las manos, que no tiene nadie con quien hablar aquí, ni amigos, ni familiares. Se me ocurre que no sé cómo va a poder comunicarse en medio de la meseta en una población de varios cientos de habitantes sin hablar español y me responde que aprenderá con el tiempo, cada mañana sentada en una terraza leyendo el periódico mientras toma un café y charla con los vecinos. Trato de ponerla en situación, la vida en los pueblos de España no es una fiesta continua, la gente trabaja (los pocos afortunados que aún pueden) y el resto tampoco se sienta en las terrazas para charlar con los desconocidos y menos si son extranjeros pero ella responde, “¡Los españoles son siempre tan amables y simpáticos!”. Le recuerdo que no es lo mismo conocer un país como turista que estar allí como residente, las ciudades de la costa siguen siendo oasis irreales cargados de sueños en temporada alta. Al otro lado del teléfono suspira hondo, me pregunta qué puede hacer... no quiere ni oír hablar de seguir

en Alemania y pienso lo irónica que es la vida, la mitad de España viene a Alemania sin tener ni idea del idioma buscando trabajo y aquí los viejos se desesperan porque no tienen ni un canario enjaulado con el que charlar. Solo se me ha ocurrido hablarle de la Asociación Cultural Hispano-alemana de Múnich para ver si encuentra más gente alemana de su edad que esté interesada en hablar español. Cuelgo el teléfono pensando que este no es país para viejos y algunos días tampoco lo parece para adultos de mediana edad... dicen que Múnich es la ciudad de los solteros/as, con más de un millón y medio de hogares unifamiliares. No lo dudo. Alemania es un gran país, hay trabajo, los alemanes son responsables y trabajadores, sí todo eso es cierto ("incluidas excepciones que haberlas haylas") pero en el afán por alcanzar la productividad y el éxito profesional dejan al margen las emociones, el cariño, la expresión, la afectividad... ¡tiene narices que yo me haya dado cuenta de tales carencias! La vida es breve, ningún día dura más de 24 horas y los días que echo de menos un abrazo no puedo evitar pensar en España.

Pese a que mi trabajo como profesora de español no es a tiempo completo tengo que admitir que me llena de emociones positivas sentir que soy el puente que enlaza culturas diferentes: la alemana y la española, o mejor dicho, la castellanoleonesa y la bávara. En el semestre de verano de 2016 llevé a mi grupo de estudiantes a visitar la exposición dedicada a Sorolla, sin saber que allí me encontraría con los charros del lienzo y la fotografía del cómo se hizo. La cara de sorpresa de mis estudiantes lo dijo todo: otros trajes regionales, otras costumbres, otras tradiciones, ¿por qué no visten trajes de flamenco? – cae la pregunta y me doy cuenta del lastre de los tópicos. Una semana después cada estudiante ha elegido una comunidad autónoma para hacer una presentación en el aula ante sus compañeros. ¡España, tan pequeña en el mapa y tan llena de contrastes, colores, sensaciones y tradiciones! Siento que he logrado una victoria, en las próximas vacaciones de verano los estudiantes dejarán de pensar en Mallorca y Sevilla como únicos destinos en España.

1 de septiembre de 2013: ¿Qué he hecho yo para merecer esto? o los cachorros NPD en Alemania

Viernes por la noche, 11 pm, parada del tranvía que nos lleva del Hirschgarten al centro de Munich. Tenemos 8 minutos de espera y empezamos a oír gritos, todo normal el Bayern acaba de ganar la Supercopa de Europa contra el Chelsea (joróbate Mou) así que no nos extrañamos. Entonces se acercan a la parada del autobús, nosotros tranquilos hablando y los niños, porque entre los 7 no contaban ni 3 pelos de barba, empiezan a soltar palabrotas en español así por pasar el rato. Nosotros ni caso así que se quitan la máscara de pijitos niños de papá y sacan la esvástica a pasear. Es la hora del “malditos extranjeros parásitos que viven a costa nuestra del *Hartz IV*...” me contuve y mucho para no estamparles 1000 sopapos en la cara como 1000 son los euros que pago al mes de impuestos en este país en el que desde hace 4 años trabajo. Ninitos, gente como yo le paga las pensiones a vuestros yayos... ah no, que soy una maldita extranjera parásito... pues nada cuando haya que aclarar las cuentas al fisco alemán me haré un tatuaje con los documentos en la palma de la mano para enseñárselo a estos hijos del Führer y que me manden al grupo de los trabajos pesados que ellos están muy ocupados buscando hoteles baratos en Mallorca en los que hacer *balconing* durante las vacaciones, pero olé ellos qué patriotas y trabajadores. Señores, ¡se nota que somos Europa!

Campeones del Mundo 2010. Pocas alegrías en 2014

He podido disfrutar de las celebraciones por las dos Eurocopas y el Mundial de la selección española de fútbol. Es agradable la sensación de salir de casa en un país extranjero y sentirte en tu país en compañía de otros que hablan tu idioma y entienden tus costumbres. Cada encuentro en el *Löwenbräukeller* para ver los partidos de España se convierte en una cita esperada en todos los calendarios.

⁴ *Hartz IV* es la fórmula popular con la que se conoce la prestación al desempleo para los parados de larga duración en Alemania (tanto alemanes como extranjeros con residencia habitual en el país). (N.E.)

En 2010 fue una sorpresa, los alemanes orgullosos y seguros de sí mismos cantaban el himno de la victoria tras derrotar a Argentina. Nosotros, pequeños, menudos, oscuros de ojos y pelo no podíamos creernos el avance de nuestra selección rumbo a la final.

La semifinal España-Alemania fue diferente. Ese día los alemanes, seguros de su victoria, reservaron todas las mesas de la cervecería *Löwenbräukeller* donde se había creado el cuartel general español así que ese partido lo vimos en otros bares y restaurantes cercanos. Fue una sorpresa llegar y ver que todas las mesas estaban reservadas por y para alemanes y nos recibían con una sonrisita irónica dando por hecho que ese día terminaba el camino de La Roja en Sudáfrica.

No fue así y al día siguiente, no pocos alemanes llamaron a la Oficina de Turismo Española para confirmar que Holanda nos haría volver a casa sin trofeo. Tras la victoria española las llamadas cambiaron de tono para felicitar a España por el juego deportivo y el espíritu de equipo que habían demostrado en Sudáfrica, pero ojo que el siguiente europeo y mundial estaba cantado que serían para los germanos.

En 2014 volvimos a reunirnos en el *Löwenbräukeller* pero las alegrías fueron pocas como en el gol de Xabi Alonso que grabé rápidamente con el móvil antes de saber que pocos días más tarde estaríamos fuera del Mundial de Brasil.

Verano de 2018

Después de haber registrado la petición de nacionalidad alemana me siento inquieta. ¿Es esta mi patria? ¿Es este el lugar en el que quiero quedarme? No tengo respuesta a las grandes preguntas pero cuando me encuentro con españoles que llevan 20 años viviendo aquí y escucho cómo hablan de los grupos regionales que no han sobrevivido al paso del tiempo, a las dificultades con el idioma, a las relaciones con los alemanes a nivel laboral y emocional, me doy cuenta del peso del significado de los versos de Antonio Machado:

Extracto de Proverbios y cantares (XXIX)

*Caminante, son tus huellas
el camino y nada más;
Caminante, no hay camino,
se hace camino al andar.
Al andar se hace el camino,
y al volver la vista atrás
se ve la senda que nunca
se ha de volver a pisar.
Caminante no hay camino
sino estelas en la mar.*

Mientras me mudo de piso me reencuentro con imágenes de los últimos 8 años y aparece la foto de mi mano en la pared del piso de Meli, una estudiante Erasmus alemana que conocí en España durante mi voluntariado en ESN Erasmus. Meli me invitó a su cumpleaños cuando supo que llegué a Múnich en 2010. Allí todos los invitados firmamos con los colores de nuestra bandera en la pared de su habitación como recuerdo de las personas, idiomas y culturas que ella conoce. Miro la foto mientras pienso que no soy la misma Esther que aterrizó en este país en abril de 2010. He crecido profesional y personalmente en esta ciudad, he conocido otras culturas e idiomas, he comparado y disfrutado de lo que esta región del país me ofrece y, a veces, si cierro los ojos el repique de las campanas de la iglesia del barrio me hace viajar hasta Alba de Tormes, y puedo ver a las cigüeñas en su nido en lo alto del campanario de los padres, indiferentes al repique de las campanas. Pase lo que pase, me repito: nunca olvides de dónde vienes para saber adónde vas.